DOCUMENT RESUME

ED 149 911 RC 010 327

AUTHOR Marquez, Jerry
TITLE La Marimba y el joven Pluma de Quetzal: una leyenda chiapaneca. (The Marimba and the Young Man, Pluma de Quetzal: A Chiapaneca Legend.)
PUB DATE 77
NOTE 24p.; In Spanish

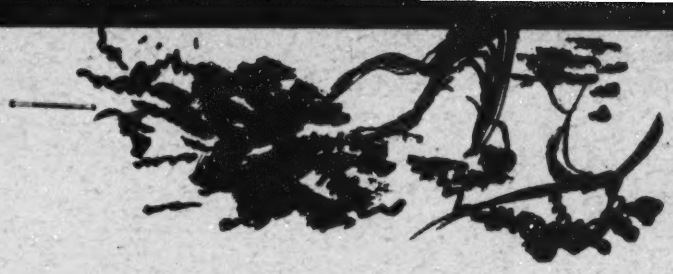
EDRS PRICE MF-$0.83 Plus Postage. HC Not Available from EDRS.
DESCRIPTORS *Childrens Literature; Elementary Education; Illustrations; *Instructional Materials; *Legends; *Reading Materials; Short Stories; *Spanish; Supplementary Reading Materials

ABSTRACT

The illustrated book is about the legend of Pluma de Quetzal and the marimba. The story, which takes place in the Mexican state of Chiapas, tells how the woodcutters who lived in the area would sit around the fire talking and singing every night. Sung by tired voices, their songs had no happy music. Instead of happiness and hope, they expressed sadness and bitterness which the wind blew into the forest. Pluma de Quetzal, a young man, loved the solitude and sounds of the forest. One evening he heard the beautiful music produced by the wind between the trees and followed it into the forest. There he heard voices but saw no one. Then he discovered the voices were coming from two of the tallest trees in the forest, which were talking about the sad songs they heard each night and what they could do about them. A third tree said he could help and started to make beautiful sounds. Pluma de Quetzal went back and related this to the other woodcutters who did not believe him. The next day he went back to the third tree hoping to hear its beautiful sounds. Several days later when the woodcutters found him, they thought the tree had bewitched him and began to chop it down. The tree told them to finish chopping it down and take its wood. Pluma de Quetzal picked up pieces of wood of different sizes. From these he made an instrument which produced beautiful music--the marimba. Two language activities are included. (NQ)

****
* Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made *
* from the original document. *
****

ED149911



"PERMISSION TO REPRODUCE THIS MATERIAL IN MICROFICHE ONLY HAS BEEN GRANTED BY
Nancy Marques for Promesa Publications
TO THE EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC) AND USERS OF THE ERIC SYSTEM."

LA MARIMBA

U.S. DEPARTMENT OF HEALTH, EDUCATION & WELFARE
NATIONAL INSTITUTE OF EDUCATION

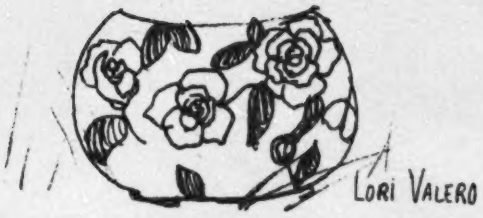
THIS DOCUMENT HAS BEEN REPRODUCED EXACTLY AS RECEIVED FROM THE PERSON OR ORGANIZATION ORIGINATING IT. POINTS OF VIEW OR OPINIONS STATED DO NOT NECESSARILY REPRESENT OFFICIAL NATIONAL INSTITUTE OF EDUCATION POSITION OR POLICY

Y EL JOVEN PLUMA DE QUETZAL

LA MARIMBA

y el joven Pluma de Quetzal

una leyenda chiapaneca



ilustraciones por Lori Valero

adaptación por Jerry Márquez

© 1977 Promesa Publications

SERIE INTERMEDIA

3

La Vegetación es tan espesa en las selvas del estado de Chiapas que es difícil entrar en ellas.

Una vez, hace ya muchos años, unos leñadores que vivían en esa región entraron a la selva. En un claro pequeño construyeron sus jacales con ramas de palmera.

Todas las noches los hombres se sentaban alrededor del fuego. Hablaban de muchas cosas, y a veces cantaban canciones que habían aprendido de sus familiares. Los cantos de los leñadores no tenían música alegre. Eran cantos que se originaban de voces cansadas. En lugar de alegría, expresaban tristeza. En lugar de esperanza, lanzaban sonidos de amargura que el viento regaba por la selva.

Uno de los leñadores era Pluma de Quetzal, un joven bien parecido que amaba la soledad y los sonidos de la selva.

Un atardecer, al meterse el sol, escuchó la hermosa música que producía el viento al correr entre los árboles de la selva. Sin decirle nada a nadie, Pluma de Quetzal, entró a la selva siguiendo el tono musical del viento que lo atraía como un imán atrae a un metal.

Algo extraño sucedió. El joven leñador escuchó unas voces, pero no había nadie. De repente se detuvo al descubrir de donde venía el sonido de las voces que había escuchado.

Cuidadosamente se acercó al pie de los dos árboles más altos de la selva: una espigada palmera y una ceiba majestuosa. Los dos árboles hablaban de los leñadores. La palmera le decía a la ceiba: —Amiga mía, gracias a mi altura he podido encontrar el lugar donde están esos hombres que producen esos cantos tristes que escuchamos todas las noches.

La fuerte ceiba movió sus ramas, muy enojada, y dijo:
—¡El hombre no debe vivir enterrado en la tristeza!
—¿Qué podemos hacer?—preguntó la palmera.

Pluma de Quetzal escuchaba atentamente la conversación entre los dos grandes árboles cuando una tercera voz lo estremeció. Era un árbol que se llama hormiguillo. Con voz tímida y nerviosa, el hormiguillo les dirigió la palabra a la palmera y a la ceiba: —Amigas, he estado escuchando. El interés que tienen ustedes en ayudar a los leñadores me ha tocado hasta las raíces. Creo que yo puedo ayudar a aliviar la tristeza de los hombres.

Por mucho tiempo he estado atesorando bajo mi corteza las siguientes cosas:

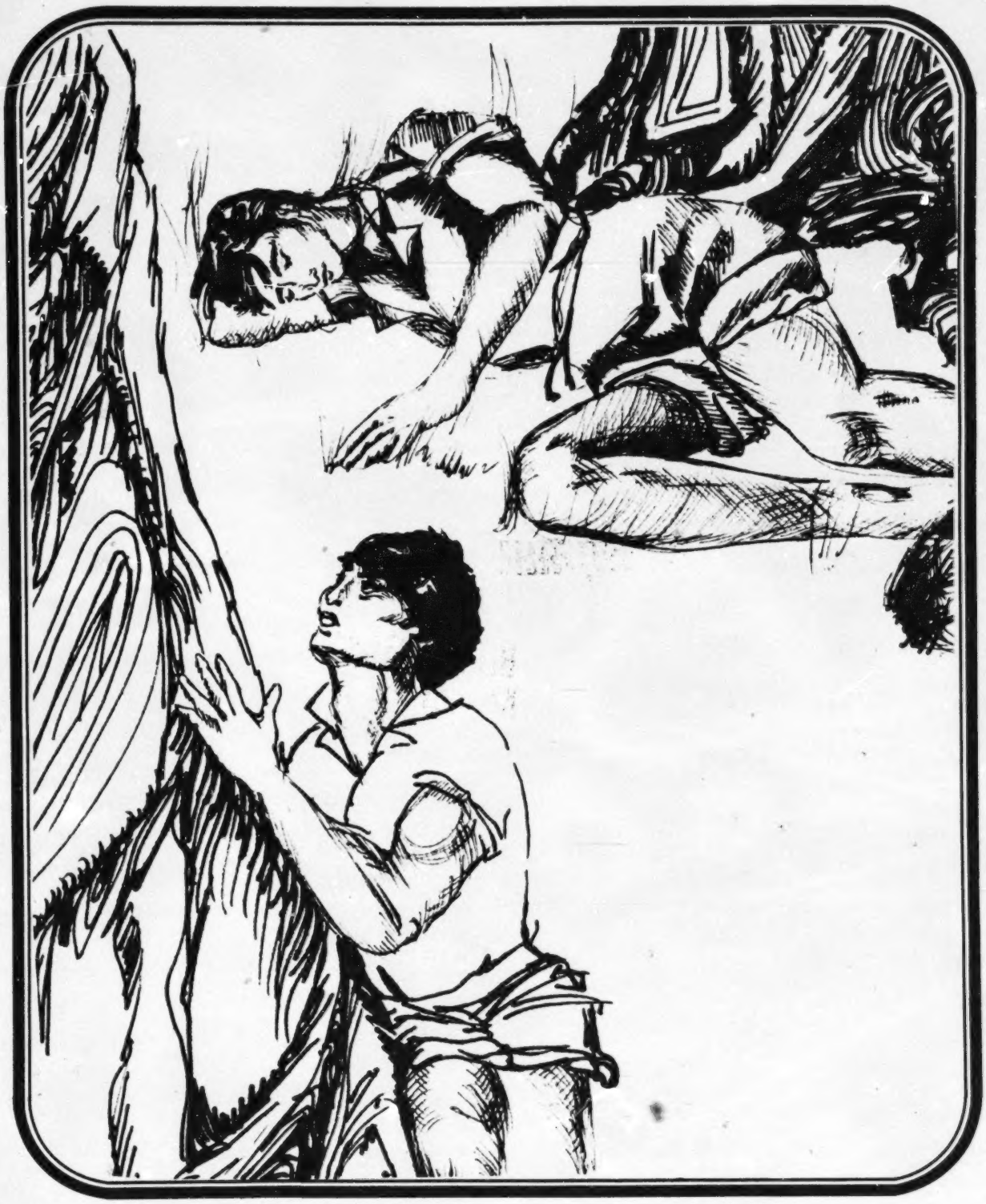
el torrente de armonías que se desprende constantemente
de la naturaleza;
el canto de los grillos;
el trino de los pájaros;
el rumor del viento;
el rumor de la lluvia;
el estruendo de la cascada entre las rocas;
el sonido del vuelo de las palomas;
y hasta el ronco bramido de las tempestades.

10

Al terminar de decir esto, el hormiguillo empezó a despedir los más hermosos sonidos jamás oídos. El joven Pluma de Quetzal se quedó asombrado al escuchar tan bella música. La misteriosa música hacía que toda la selva se estremeciera.

Emocionado y sin creer lo que había escuchado con sus propios oídos, Pluma de Quetzal regresó a la aldea. Inmediatamente relató su aventura a los leñadores. Nadie creyó lo que el joven, con tanto entusiasmo, había contado.

Al día siguiente, antes del amanacer, Pluma de Quetzal salió rapidamente rumbo a la selva. Corrió hasta llegar a donde estaba el hormiguillo prodigioso. El árbol que había producido tan linda música la noche anterior, se encontraba silencioso.



El joven quería escuchar los sonidos del árbol y decidió esperar. Pasó muchas noches y muchos días abrazando al árbol. Vencido por el cansancio, por el hambre y por el sueño, se quedó dormido al pie del hormiguillo.

Cuando los leñadores encontraron a Pluma de Quetzal, creyeron que el árbol lo había embrujado. ¿Qué otra explicación puede haber cuando un joven se enamora locamente de un árbol? Sin despertar a Pluma de Quetzal, los hombres empezaron a descargar fuertes golpes con sus afiladas hachas sobre el indefenso árbol.

Los leñadores se quedaron sorprendidos y asustados al descubrir que a cada hachazo, brotaban del árbol bellísimas notas. El ruido de los hombres y las notas del hormiguillo despertaron al joven leñador. El, entonces, abrazó al árbol herido quien, lastimado con tantos hachazos, se quejaba: — Acaben conmigo de una vez!—decía—y, ¡llévense mi madera que encierra mis armonías!

Al día siguiente, Pluma de Quetzal recogió tablitas de diferentes tamaños. Al pegarles a esas tablitas con unos palillos, producían unos sonidos bellísimos. Con todas las tablitas empezó a construir un instrumento musical. Después de muchos días y muchas noches de trabajo constante, Pluma de Quetzal terminó el extraño instrumento.

Este instrumento que produce las más bellas melodías de la naturaleza cambió las vidas de la gente de Chiapas. Las voces tristes y cansadas de los leñadores se llenaron de felicidad y de esperanza, gracias a la fiel compañera que Pluma de Quetzal les había regalado: LA MARIMBA.

el diálogo de los árboles

Lee con atención y escribe en las lineas las palabras que están en los rectángulos. Fíjate bien cuando debes usar la palabra que lleva acento escrito.

Hormiguillo: Miren a ese joven; ____ dice que le agrada ____ sonido de mis ramas.

Palmera: ¿____ crees que le agrada ____ música?

Hormiguillo: ____, ____ quieres, se lo pregunto.

Ceiba: Yo ____ que ____ interesa mucho en tí. _____ yo noto que _____ te quiere.

Hormiguillo: El quiere que le ____ una ____ mis ramas. Pero a ____ no me interesa compartir ____ música con él, _____ que venga _____.

Palmera: A mí me parece que _____ árbol está enamorado de _____.

Ceiba: ¿_____ árbol enamorado de _____? ¡No me hagas reir!

Hormiguillo: ¡_____ hombre trae una hacha, y _____ también. ¡Auxilio! ¡Socorro! ¡Amigas!

Palmera: No le ve _____, _____ le ama.

Ceiba: ¿Ya ____ tomas tu ____?

el él

tu tú

si sí

se sé

aun aún

de dé

mi mí

solo sólo

este éste

ese ése

aquel aquél

mas más

te té

En cada pareja de palabras, una lleva acento escrito y la otra no. A ese acento se le llama *acento diacrítico*.

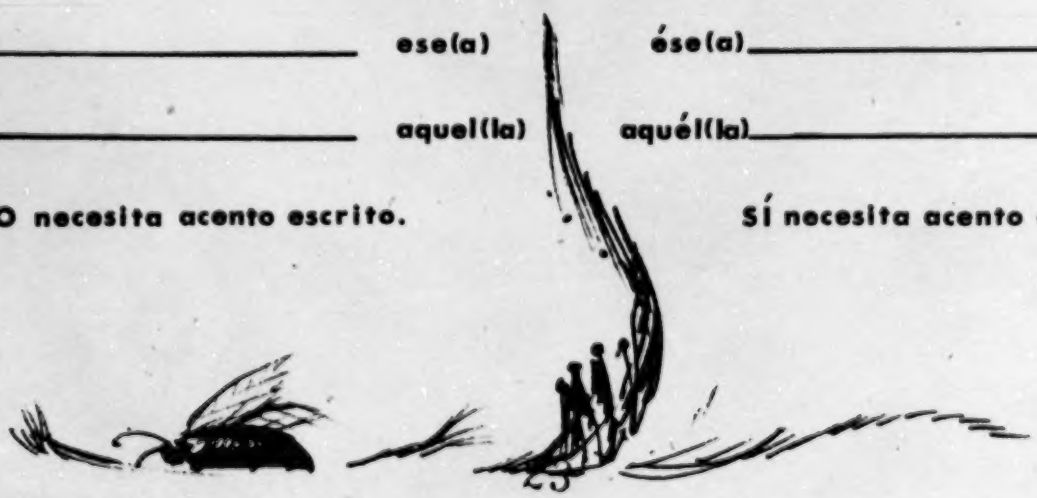
El acento diacrítico sirve para diferenciar la función de las palabras.

Fíjate:

Cuando significa:			Cuando significa:
_____	el	él	_____
_____	mi	mí	_____
_____	tu	tú	_____
_____	te	té	_____
_____	se	sé	_____
_____	de	dé	_____
_____	si	sí	_____
_____	mas	más	_____
_____	aun	aún	_____
_____	solo	sólo	_____
_____	este(a)	éste(a)	_____
_____	ese(a)	ése(a)	_____
_____	aquel(la)	aquél(la)	_____

NO necesita acento escrito.

Sí necesita acento escrito.



Esto que acabas de leer es una narración llamada leyenda. Las leyendas son narraciones de hechos y personajes reales enriquecidos por la fantasía popular. En los países hispanoamericanos se conservan leyendas que existen desde antes de la llegada de los españoles. "La Marimba" es una leyenda de los indios del estado de Chiapas, en el sureste de México.

Donde vives deben contarse algunas leyendas. ¿Las conoces? Platica con alguien que sepa relatarlas. Pídele que te narre una, para que luego se la cuentes a otras personas. Trata de comunicar las diversas emociones de los personajes que intervienen en ella, como el miedo, el valor, el entusiasmo, el enojo, la alegría . . . . Narra esta misma leyenda a compañeros, amigos o parientes, procurando hacer sobresalir los sucesos reales de los fantásticos.